



Bergel, Martín

Carlos Mayo, Porque la quiero tanto. Historia del amor en la sociedad rioplatense (1750-1860), Buenos Aires, Biblos, 2004, 143 páginas



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bergel, M. y Martínez Mazzola, R. (2005). Carlos Mayo, Porque la quiero tanto. Historia del amor en la sociedad rioplatense (1750-1860), Buenos Aires, Biblos, 2004, 143 páginas. Prismas, 9(9), 352-353. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2317>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

intelectual y literario por entonces en gestación, en una historia de las formas de ejercicio de ese nuevo periodismo por parte de algunos escritores (como Darío o Payró), y, finalmente –y aquí la referencia principal para Romano son los estudios de Roger Chartier que renovaron la *historia de la lectura*–, en las alteraciones en las prácticas de consumo de ese discurso periodístico emergente en un registro que se instala ahora en la historia cultural, para dar cuenta de los modos de relación para con los nuevos artefactos culturales en las sociedades rioplatenses en proceso de modernización.

Gabriela Siracusano
El poder de los colores. De lo material y lo simbólico en las prácticas culturales andinas. Siglos XVI-XVIII
 Buenos Aires, FCE, 2005, 366 páginas

Éste es un libro de historia del arte. La muy cuidada elección nos presenta reproducciones de importantes obras de la pintura colonial hispanoamericana, obra en general de los talleres cuzqueños y altoperuanos. Entonces ¿por qué esa preocupación por morteros y lacas, que obliga a un diálogo con la química? Es que la autora se propone subrayar el carácter material de las obras, su dimensión de praxis que no se limita a la concreción de un *disegno*, sino que es capaz de dotar a los objetos de una “energía latente” que las diferentes interpretaciones pueden polarizar. Estas herramientas teóricas son puestas en juego para analizar imágenes tensionadas entre la oposición a los ídolos prehispánicos y la necesidad de establecer instancias de apropiación de los códigos culturales de los conquistados. El color, de gran importancia en el sistema de sacralidades andinas, se erigiría en un elemento de subsistencia casi clandestina de sentidos persistentes, pero, a la vez, sería a través de esa divinización de los materiales empleados que el proceso evangelizador encontrará un medio de establecer un intercambio de energías que contrarreste el “poder idolátrico”.

Carlos Mayo
Porque la quiero tanto. Historia del amor en la sociedad rioplatense (1750-1860)
 Buenos Aires, Biblos, 2004, 143 páginas

El libro de Carlos Mayo acomete un objeto escasamente transitado por la historiografía académica argentina: el del amor. A través de siete historias breves deliberadamente narradas con una escritura que no reprime el uso pasajero de ciertos recursos y tonos propios de la literatura, Mayo busca apenas ilustrar –los casos que elige, según aclara, no pretenden ser representativos– ciertos fenómenos relativos a las prácticas y las representaciones del amor y sus avatares tal como ellos podían ser experimentados por los sectores altos y medios en el Río de la Plata del período colonial tardío y de las décadas que siguieron a la independencia.

Así, por ejemplo, en un capítulo se relata la interminable y solitaria espera de una mujer a su esposo, comerciante en el Paraguay, en otro se detallan las formas del cortejo o las significaciones del “primer beso” propias del período. A modo de anexo, el autor publica una serie de cartas de amor –algunas de personalidades célebres, como Lavalle o Vicente Fidel López–, fuente privilegiada para el análisis que emprende. Libro leve, modesto, que no encierra otra pretensión que la de “que el lector sienta los amores del pasado y ‘los entienda’ a partir de su propia vivencia amorosa sin necesidad

de una mediación conceptual”, por ello mismo, más allá de ser un texto histórico que presenta la no muy frecuente virtud de entretener y que además abre una gama de cuestiones dignas de ser exploradas, se ubica a distancia de una historia social o cultural del amor encarada con alguna pretensión de exhaustividad.

Roberto Di Stefano
El púlpito y la plaza. Clero, sociedad y política, de la monarquía católica a la república rosista
Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2004, 270 páginas

Alejándose de quienes piensan la Iglesia como una institución inmutable y siempre igual a sí misma, Roberto Di Stefano recorre casi setenta años de historia del clero secular porteño para concluir con una tesis provocativa: Rosas, generalmente visto como el Restaurador del catolicismo colonial, provocó una transformación mayor y más profunda en la estructura clerical que el reformador Rivadavia. Decimos historia del clero y no de la Iglesia ya que, argumenta Di Stefano, en el período colonial la comunidad de los creyentes estaba tan unida a la sociedad, la religión tan fundida en todas las dimensiones de la vida que no podría hablarse de la Iglesia como institución diferenciada, la que sólo nacería de un largo proceso de separación. El libro reconstruye ese proceso que concluye con la derrota del partido galicano –que, en consonancia con lo postulado por sus aliados unitarios para el orden civil, postulaba una forma colegiada y notabiliar de gobierno eclesiástico– a manos de Rosas y la Santa Sede, quienes se unen para imponer –también en armonía con el orden rosista– una autoridad unánime, concentrada en la figura episcopal.

Vanni Blengino
La zanja de la Patagonia. Los nuevos conquistadores, militares, científicos, sacerdotes y escritores
Buenos Aires, FCE, 2005, 216 páginas

Vanni Blengino no propone una historia de la Patagonia, ni siquiera de su conquista, sino del imaginario en torno de ella. Aunque generales, científicos y sacerdotes recorran sus páginas, el foco no está puesto en el proceso material de la “conquista” sino en el entramado de referencias, citas e imágenes a través de las cuales se pensó dicha conquista. Así, la conquista militar y la espiritual comparten una fe que permite contar como presentes las riquezas futuras, ya sean los inmensos territorios que Alsina o Roca planean incorporar a la nación argentina o los nuevos rebaños que los salesianos buscan sumar a las filas cristianas. Pero en ocasiones, en los artículos de Ebelot o en las memorias de Moreno, esa mirada al futuro se une a cierta tristeza con que se da cuenta de la extrema fugacidad de un presente que muestra el choque entre dos protagonistas, uno de los cuales, el indio, está por desaparecer. El desierto siempre otro de la gran ciudad, concluye Blengino, siguió siendo después de su conquista un espacio en el que pensar la identidad nacional; y la Patagonia, de Alfonsín a Arlt, un último refugio de la utopía.